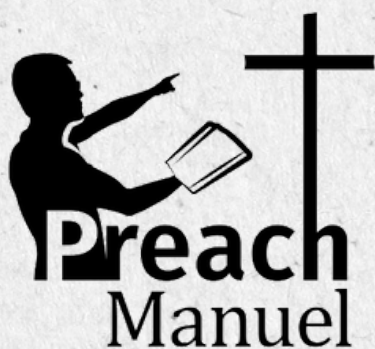




Comentario al
texto bíblico

ALUSIONES, IMÁGENES Y SÍMBOLOS

EN LOS SALMOS
SEGUNDA PARTE

II TRIMESTRE - 2025

AMPARO SEGURO EN TIEMPOS DE CRISIS

Salmo 46:1 Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. **2** Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar; **3** aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza.

v.4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario de las moradas del Altísimo. **5** Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana. **6** Bramaron las naciones, titubearon los reinos; dio él su voz, se derritió la tierra.

v.7 Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. **8** Venid, ved las obras de Jehová, que ha puesto asolamientos en la tierra. **9** Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego. **10** Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones, enaltecido seré en la tierra. **11** Jehová de los ejércitos está con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob.

El salmo 46 es un texto esperanzador que nos recuerda que la grandeza y el poder de Dios se manifiestan aún en los momentos más caóticos. Esto es todavía más significativo cuando lo analizamos desde una perspectiva profética, tal como la plantea el libro del Apocalipsis, en el contexto de la apertura del sexto sello.

AMPARO SEGURO EN TIEMPOS DE CRISIS

Apocalipsis 6:12 Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; **13** y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

v.14 Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. **15** Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; **16** y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; **17** porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Al abrirse el sexto sello, el Apocalipsis describe una escena de grandes conmociones y cataclismos; sin dudas, acontecimientos que infunden temor a las naciones. En medio de toda esta convulsión, surge una pregunta: “¿Quién podrá sostenerse en pie?” La respuesta, tal y como vimos en el estudio de la semana pasada, es dada inmediatamente en el siguiente capítulo: los 144 mil sellados.

AMPARO SEGURO EN TIEMPOS DE CRISIS

Que exista un grupo que permanecerá en pie ante esta gran turbación mundial, no es más que el cumplimiento en pleno del salmo 46. Estos sellados no se sostienen por sus propios esfuerzos, sino confiando en las palabras de su Señor: “*Estad quietos, y conoced que yo soy Dios*”.

Esta experiencia puede ser una realidad en nuestra vida desde ya:

1 Juan 4:15 *Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. 16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. 17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.*

Quien permanece en Dios por medio de Cristo, será perfeccionado en su amor. De esta manera, podemos estar seguros y confiados en el día del juicio, ya que seremos hechos tal y como Él es.

COHEREDEROS DE SU PROMESA

Salmo 47:1 *Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo. 2 Porque Jehová el Altísimo es temible; Rey grande sobre toda la tierra. 3 Él someterá a los pueblos debajo de nosotros, y a las naciones debajo de nuestros pies. 4 Él nos elegirá nuestras heredades; la hermosura de Jacob, al cual amó. Selah.*

El salmo 47 también es un texto lleno de júbilo y de esperanza para el pueblo del Señor. Una declaración de su magnificencia en favor de los que le aman, quienes recibirán sus heredades de las propias manos de su Dios.

Esta es una promesa recurrente también en los escritos proféticos:

Daniel 7:13 *Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. 14 Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.*

v.18 *Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.*

COHEREDEROS DE SU PROMESA

En la visión del profeta Daniel, registrada en el séptimo capítulo de su libro, luego de la gran sucesión de bestias, se nos muestra a un Hijo de hombre recibiendo el reino de parte de su Padre, ¡pero hay más!: los santos del Altísimo, recientemente perseguidos y angustiados, también reciben el reino para siempre. Esto pasa ya que, aquel quien recibió el reino, es su representante.

Por este motivo, las promesas de la herencia del mundo dadas a Abraham (Romanos 4:13) son confirmadas en la justicia de Cristo.

Gálatas 3:16 *Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.*

EL CÁLIZ DEL JUICIO ESTÁ EN SU MANO

Salmo 75:6 *Porque ni de oriente, ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. 7 Mas Dios es el juez; a este humilla, y a aquel enaltece. 8 Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino está fermentado, lleno de mistura; y él derrama del mismo; hasta el fondo lo apurarán, y lo beberán todos los impíos de la tierra.*

Además de ofrecer esperanza y seguridad, los salmos también anticipan el juicio de Dios, y el salmo 75 es un ejemplo muy claro. La figura del cáliz en la mano del Señor para darlo a las naciones, es un recurso empleado también por otros profetas:

Jeremías 51:6 *Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad; porque el tiempo es de venganza de Jehová; le dará su pago. 7 Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que embriagó a toda la tierra; de su vino bebieron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones.*

Del mismo modo que Babilonia sirvió como la copa de la ira de Dios que embriagó a las naciones, ella misma también bebió del “vino del furor de su fornicación”. Dios no juzga solo a las naciones, sino también al espíritu que las mueve a la rebelión.

ILUMINANDO AL MUNDO CON LA GLORIA DE DIOS

Salmo 67:1 *Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Selah. 2 Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación. 3 Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben.*

El salmo 67 hace, desde su primer versículo, una alusión directa a la bendición sacerdotal (Números 6:22-27). Se trata de la misma experiencia que vivió Moisés, al bajar con su rostro resplandeciente luego de su encuentro con Dios en el monte Sinaí.

Proféticamente hablando, esta experiencia será replicada por el pueblo de Dios, mostrando su gloria a través de un mensaje que iluminará toda la tierra, y que está representado por un ángel que desciende con gran poder en Apocalipsis 18:

Apocalipsis 18:1 *Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.*

Implícitamente, tenemos también el salmo 133, una referencia de cómo los hermanos que “*habitan juntos en armonía*” reciben la unción derramada sobre el sacerdote:



ILUMINANDO AL MUNDO CON LA GLORIA DE DIOS

Salmo 133:1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! **2** Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; **3** como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna.

Esta experiencia, el derramamiento del Espíritu Santo al momento del ungimiento del Sumo Sacerdote, la vivieron los apóstoles, tal y como lo describe el segundo capítulo del libro de Hechos. Además, se trata del mismo poder que recibirá el remanente de Dios en los postreros días, para predicar el último mensaje de amonestación a los habitantes de la tierra.

¡Que esta breve guía pueda ser usada por Dios para edificarte!